

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Plas.	Cts.
En trimestre.....	2	50
En semestre.....	5	50
En año.....	10	50

PROVINCIAS

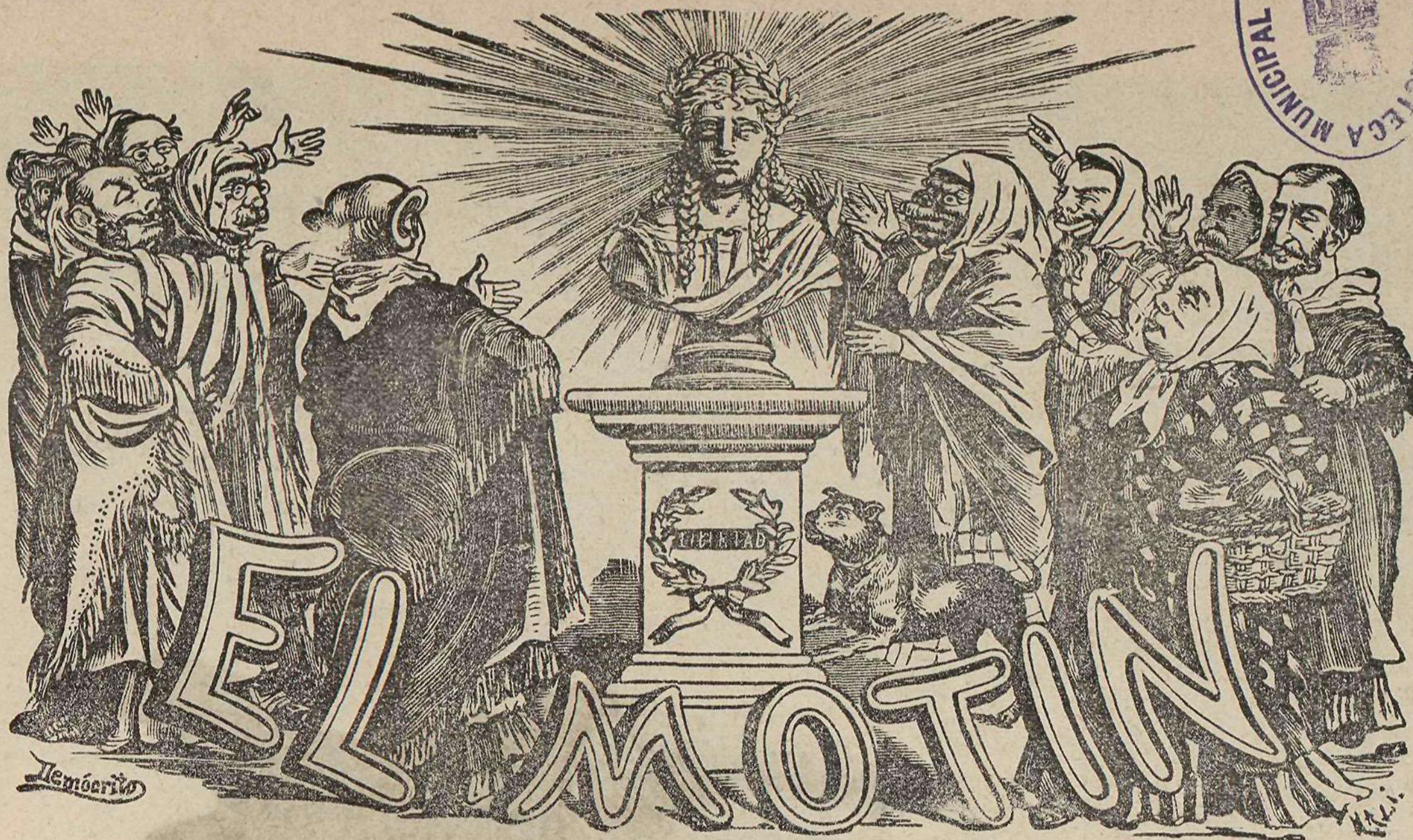
Tres meses.....	3	50
Seis.....	5	50
Un año.....	10	50
Extranjero y Ultramar.	3 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	75	

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADVERTENCIA

Desde 1.º de Octubre se admitirán suscripciones a EL MOTIN por un mes, al precio de UNA peseta.

POR SI ACASO

Dicen que es el temor mal consejero, pero á dudarlo el observar inclina que la grey cortesana á quien domina, salva siempre la vida y el dinero.

Cuando la hora del combate fiero uena, y sus rayos el rencor fulmina, la patria deja, como exhausta mina, y huye con su caudal al extranjero.

Del hurto á la nación, mudo testigo la necia valentía le abre paso quedándose sin paz y sin abrigo;

Mas si por fin preparale un fracaso no más puente de plata al enemigo! sino cortar los puentes... por si acaso.

RECUERDOS CONSOLADORES

Habladme de la revolucion, de aquella gloriosa y honrada revolucion donde todos los problemas sociales se discutian, y donde las agitaciones se incubaban al calor de grandes ideales.

Habladme de aquella animacion, de aquella actividad, de aquella vida, que en todas las esferas palpita; de aquellos nobles entusiasmos por todo lo que era grande y levantado.

Habladme de aquellas impaciencias generosas, de aquella sed de reformas, de aquel rudo pero caballeroso batallar entre todas las fracciones que la llevaron á cabo.

Habladme de aquellas simpatías y aquellos respetos que despertaba en todos los pueblos; de aquellos discursos trasmitidos por el telégrafo á todos los puntos de la tierra.

Habladme de todo aquello, porque quiero buscar en el recuerdo de tan enorgullecido pasado, remedio para la pena que me causa este ignominioso presente.

Este presente en que nos vemos escupidos por toda Europa, despreciados, robados y tratados á puntapiés por pueblos que estuvieron sujetos á nuestro dominio.

En que el vicio se cotiza á gran precio, la inmoralidad escala el poder, y la vileza es premiada.

En que se roba sin escrúpulos, se trafica con la honra de la patria y se entrega villanamente su territorio.

En que los bandoleros son protegidos en altas regiones, mientras son asesinados en las calles los hijos del trabajo.

En que el hambre se enseñoorea del país y la emigracion toma proporciones alarmantes.

En que no hay hora sin trastorno, ni dia sin atropello, ni semana sin sangre.

En que la prostituta medra, el fraile saquea, el ladrón recibe honores.

En que ya no sabe el hombre honrado qué camino tomar para no caer de bruces en la infamia.

En que una turba asalariada de histriones de la pluma, defiende con descaro inaudito á los hombres que gobiernan.

En que la opinion pública se ve despreciada, insultada y escarnecida insolentemente.

En que se considera delito amar á esta España desventurada, cuyo territorio se quieren repartir otros pueblos.

En que se encierra en la cárcel á los que tratan de

oponerse á su desmembracion, y se amordaza á los que la victorean.

En que nadie vive y todos temen, lo mismo el que se dedica al comercio, que el consagrado á la industria, que el infeliz trabajador.

Y en que no hay derecho amparado, honra asegurada, ni propiedad garantida.

Por esto quiero que me habéis de la revolucion; de aquella gloriosa y honrada revolucion que solo cometi6 una falta: la de no aplastar con su gigantesco pié á los reptiles que se enroscaron á su cuello al verla generosa y confiada, y que lograron ahogarla, para sustituirla con esta vergüenza, esta ignominia y esta deshonra que se llama restauracion.

DENUNCIAS 63 Y 64

La del número pasado y la del Suplemento, con las violencias de cajón: robo de ejemplares á los vendedores, y palizas y prisiones.

¡Á LA BARRA!

Cada dia se descubre un nuevo atentado de la restauracion contra la integridad de nuestro territorio; cada hora una infamia nueva; cada minuto una vergüenza más.

Después de tanto como se ha dicho, va á resultar que los alemanes tienen alguna disculpa—la del bandido que roba una casa de acuerdo con el mayordomo—al apoderarse de las Carolinas.

Si la restauracion ha declarado por boca del jefe de los conservadores, que no eran nuestras, ¿qué de particular tiene que Bismarck se las haya apropiado?

Ira y rubor da leer las noticias que la prensa ha dado estos dias, sobre las declaraciones de Cánovas allá por el año 76, á raíz de la sublevacion de Sagunto.

Ira, porque la sangre se enciende al pensar que se haya atrevido un español á negar nuestra soberanía en las Carolinas; y rubor, porque no se concibe como continúa en el poder este gobierno después de haberse descubierto ese crimen de lesa nación.

Por lo que se va sabiendo, resulta que España ha estado desempeñando durante diez años un papel indigno y miserable en la política europea, tan distante de su altivez como de su conveniencia.

Que los mal llamados hombres de Estado de la restauracion, no se han contentado con empobrecer y ensangrentar el país, sino que han arrastrado además su honra por todas las cortes del continente.

Que los alemanes hoy, como los ingleses ayer, como cualquiera otro mañana, se han creído y se crearán con derecho á lo que es nuestro, porque la restauracion los ha alentado con sus declaraciones antipatrióticas.

¿Y va á quedar esto así? ¿Y no van á ir á la barra los que de tal manera nos han vendido? ¿Y va el pueblo á callar ante ese despojo inicuo?

No lo quiero creer; habria que desesperar del porvenir, si el pueblo español no protestase en masa y no comenzase á preparar diarias manifestaciones al grito de ¡viva la patria! ¡abajo este gobierno!

AL SON QUE NOS TOCAN

Todas las armas son buenas cuando se trata de ciertos enemigos.

Contestar con la mesura al insulto procaz, defenderse á puñadas del que nos amenaza con un palo, sería perfectísimamente estúpido.

Nunca la prensa atacó con más furia ni usó frases

más enérgicas que ahora. Mas, ¿por qué? Porque la indignacion, cuando es justa, solo tiene un lenguaje: el que hoy se emplea.

Y todavia es flojo. Ante tanta infamia, tanta incapacidad y tanta cobardía, era necesario inventar una palabra que resumiera todas las que degradan, para escupírsela al rostro á la reaccion.

Una palabra que cayera como el rayo sobre el templo de lodo que han erigido á la inmoralidad; que lo hundiera, que lo abrasara, que lo redujera á cenizas.

¿Qué tienen esos protectores de bandidos que echar en cara á la prensa en estos momentos, como no sea su noble y honrado patriotismo? ¿O querian que ante el desmembramiento de la patria calláramos, y ante la deshonra gimiéramos?

Solo el pensar que han podido pensarlo, enciende en ira el semblante. Aquí habremos perdido, por desengaños que engendran el escepticismo, muchas cosas que convendría haber conservado; pero no el sentimiento patrio.

Y como éste ha sido lastimado profundamente, hemos alzado el grito contra todos los culpables y sus cómplices ó encubridores. La reaccion ha tratado de ahogar ese noble grito, y de ahí que se hayan salvado vallas ante las cuales todos nos veníamos deteniendo.

Que fuera posible, que ya no lo es, encauzar la política por los derroteros de la dignidad, y se vería á la prensa encerrada de nuevo en la marcha que antes seguía; prueba evidente de que se inspira en la opinion y obra con arreglo á las circunstancias.

Pero mientras la honra ó la patria peligran, y se nos persiga bárbara y arbitrariamente, seguiremos usando este lenguaje enérgico y viril que enardece el ánimo y levanta el corazón á la altura de los grandes sacrificios, disponiéndonos para acometer heroicas empresas.

OJO, FUSIONISTAS

¿Qué vais á hacer, liberales monárquicos? Mirad que ya es tarde para aceptar el poder.

Que los que la armaron la desarmen, y arrastren en su caída lo que no supieron salvar.

Ved que las responsabilidades en otro caso van á ser para vosotros, y que vais á quedar inutilizados para el porvenir.

Sed algo egoistas, y pensad un poco en lo que personalmente os atañe; sino vais á estrellaros.

Noble es sin duda alguna el ser cortesanos de la desgracia; pero es necio plantarse delante de una locomotora para impedir que aplaste á un hombre que se ha arrojado voluntariamente á la vía.

Y que la locomotora de la revolucion avanza, es cosa sabida; como tambien el que no habrá fuerzas que la detengan.

Dados vuestros compromisos con la restauracion, lo más que ésta os puede exigir, es que permanezcais inactivos.

Por vuestros antecedentes, por vuestro abolengo, vosotros no podeis apelar á ciertos recursos para detener la marcha de la revolucion.

Dejad íntegra esa empresa imposible y peligrosa á los conservadores, que como no se paran en barras, pueden intentarla.

No sed tontos, y no os expongaís á morir por prolongar unos dias el estertor de la restauracion. Dejad que los muertos entierren sus muertos.

Mantiéndoos ahora en una actitud digna, quizás el país olvide mañana vuestras torpezas y os juzgue hombres extraviados, pero amantes de la libertad.

Mientras que del otro modo, es decir, prestándoos hoy á cubrir con vuestro prestigio las infamias de los conservadores, se os considerará como á ellos y so os envolverá en el mismo anatema.



1835

¡Lo que vá de ayer á hoy!



1885

EL MOTIN

Quietos, pues, y permaneced en vuestras tiendas, para que al pasar la libertad cerca de ellas, no os abofeteen en vez de saludaros.

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Encarcelados los unos, perseguidos los otros, algunos viviendo á salto de mata, los redactores de EL MOTIN afirman en estos momentos supremos su amor á la república.

Multados por supuestas faltas de policía de imprenta y por falsos ataques á la moral, se sienten cada vez más orgullosos de su campaña, y más decididos á acentuarla.

Con la redacción y la imprenta bloqueadas por los esbirros de este gobierno de traidores á la patria, y perturbados en su marcha administrativa, juran combatir á la restauración cada día con más brío.

Robados en su propiedad, legitimamente formada al amparo de las leyes, para ver si por este medio ceden en su actitud, prometen quemar hasta el último cartucho en defensa de nuestros ideales.

Vengan, pues, persecuciones, multas y procesos; pídasen á la arbitrariedad los recursos que la ley niega, que no por esto hemos de ceder.

A medida que la reacción exajere sus procedimientos represivos contra nosotros, serán nuestros ataques más rudos. La desesperación despierta energías terribles.

Pierden, por lo tanto, el tiempo, los que creen que las injusticias lograrán abatirnos, ni los atropellos arredrarnos. No venimos del campo del miedo.

Por eso, hoy que todo nos es contrario, y que nos vemos perseguidos como fieras, resumimos en una palabra nuestra protesta, y exclamamos á la faz de la restauración que nos priva de nuestra libertad, de nuestra propiedad y de nuestros derechos:

¡Viva la república!

REFORMA INDISPENSABLE

El día que suba al poder el partido liberal (no hablo del revolucionario, porque si subiera éste, ya sabe lo que debería hacer) lo primerito que tiene que reformar es el cuerpo de orden público en Madrid.

Se debe esa satisfacción á todas las madres de España, abofeteadas en la persona de sus hijos los estudiantes; y á la prensa, perseguida con inusitado celo por esos individuos.

Vergüenza nos está dando el verlos y oírlos (ahora me refiero á los jefes) los días que sale EL MOTIN, andando de acá para allá desatentados, soltando bravatas impropias del que ejerce autoridad, y amenazando no sabemos á quién ni por qué.

Que esos miserables de la secreta lo hicieran, nada de particular tendria; es su oficio. Pero que hombres de cierta clase y condiciones se rebajen á lanzar baladronadas contra otros más honrados y decentes que el gobierno cuyas órdenes secundan, esto no se comprende.

«Hay que prenderlos á todos y ellos cantarán, como dice Oliver,» se escucha á lo mejor á un oficial, á quien yo le preguntaría: ¿quiénes son todos y por qué han de prender á ninguno? ¿No está sujeta la prensa al Código y por lo tanto á merced de los tribunales de justicia?

Y eso de cantar, ¿qué significa? ¿Se prende ya á las gentes porque sí, y para arrancarles á palos en los sótanos declaraciones que nadie tiene derecho á exigirles sino los jueces? Atrévase á ello, y ya nos entenderemos.

¿Qué creen esos señores que es hoy el periodista de oposición? ¿Un criminal acaso? No, sino un hombre digno, que pudiendo medrar con los conservadores, (con ellos medra todo el que se encanalla) prefiere servir al país, combatiéndolos.

Y siendo así, ¿á qué esos excesos de celo, ese empeño en ir más allá de las órdenes recibidas, ese refinamiento en molestar y deprimir? Mostraran la más íntima parte de interés en buscar á los autores de delitos comunes, y á buen seguro que estuvieran libres los asesinos de los niños del Canal.

Pero pierdo el tiempo hablando el lenguaje de la justicia á hombres que no tienen reparo en revir á las órdenes de un Oliver, y por lo tanto me limito á repetir:

Uno de los primeros deberes del partido liberal al subir al poder (si sube) es reformar el cuerpo de orden público en Madrid, por haberse convertido en ciego instrumento de los odios y venganzas políticas de los conservadores, cometiendo más atropellos que en otros tiempos la veterana.

Sera una de las medidas que recibirá con más aplausos la opinión pública, y su órgano, la prensa.

¡ESOS CINCO!

Los valientes y entusiastas republicanos que redactan el periódico *¡Verán Ustedes!* nos dedicaron hace días estas líneas, que no hemos leído hasta ayer:

«Querido MOTIN: No le es posible á la pluma expresar con exactitud la indignación que nos causa la salvaje conducta de tus peregrinos y el entusiasmo que tu noble conducta nos inspira.»

Cuando se agotan todos los medios, por infames que sean, para exterminar, tus hermanos en periodismo, los que piensan lo que tú piensas, los que sienten lo que tú sientes, deben decirte, y te dicen: «Nos necesitas para algo? Nuestras perso-

nas, nuestros modestos recursos, todo lo que somos, todo lo que va empujando, está á tu disposición. Puedes disponer de nosotros como mejor te plazca.»

¡Ojalá que toda la prensa republicana se hiciera solidaria de tus arranques de energía, de valor, de dignidad, de tus retos al absurdo, de tu patriótico proceder!—Los redactores de *¡Verán Ustedes!*

Damos las gracias más expresivas á tan queridos compañeros por todo, aun cuando no merezcamos sus alabanzas. El cumplir sencillamente con el deber, que es lo que hacemos, no las mereció nunca.

Si no fuera así, nosotros deberíamos devolver lo copiado al colega, porque lo mismo viene haciendo él desde que comenzó á publicarse.

Y no solo les damos las gracias por esto, sino por haber venido hace pocos días á la redacción á reiterar el mismo ofrecimiento de palabra, en vista de haber arrojado la persecución estos días.

Cuenten con nosotros para todo esos jóvenes de valor y talento que redactan el *¡Verán ustedes!*, y crean que estrecharemos orgullosos su mano en la vanguardia del ejército de la libertad, el día que desbaratemos por completo el de la restauración; porque tenemos la seguridad de encontrarlos allí.

PALOS Y PEDRADAS

El *Porvenir* ha publicado una carta firmada por don Rufino Gutierrez de Soto, denunciando un atropello de que ha sido víctima días pasados en la calle de Toledo un hijo suyo, comisionista, que llevaba en la mano la caja de las muestras, y creyendo un capitán, un alférez y un sargento del cuerpo de orden público que la caja contenía números de EL MOTIN, se la quitaron y la registraron hasta el fondo, no encontrando lo que buscaban.

Este hecho, el menos bandalico de los que lleva á cabo estos días contra la prensa el cuerpo de orden público, justifica plenamente el artículo que en otro lugar publicamos.

Dice *El Imparcial* condensando su juicio sobre la política de los conservadores:

«¿Se condenarán á sí mismos los conservadores? ¿O condenarán al país? Este es el dilema.

No nos inspiran móviles de partido, no tenemos intereses ni parcialidad ante el bien supremo de la patria. Pero creemos de absoluta necesidad para el país, para la paz pública y la misma vida de los organismos sociales, que termine de una vez esta política de desventuras, de desconcierto, de fracasos, de peligros y de conflictos diarios, que con ser tantos los infortunios que pesan sobre España, ha llegado á ser la más grave de sus dolencias en el presente y la más sombría de las amenazas para lo porvenir.»

¿Qué tal andará la cosa cuando *El Imparcial* habla ya así? ¿Y qué se atrevan todavía esos miserables á seguir desafiando la opinión desde el poder?

El Bizco (no el compañero de Melgares, sino Cánovas) dijo el 76 á mister Layard, embajador de Inglaterra, que *España nunca había tenido pretensiones á la soberanía de las Carolinas.*

Lo dicho: va á resultar que los alemanes han obrado perfectísimamente apoderándose de un territorio que no era de nadie, en opinión de los restauradores. ¿Qué vergüenza y qué ignominia!

Así contesta la *Gaceta Universal* á la *Unionceja*, en nombre de la prensa perseguida:

«Este macero del verdugo que se llama *Union* y que pide la persecución contra la prensa, está:

- 1.º Procesado por injuria y calumnia á particulares.
- 2.º Su director anda libre bajo fianza y con los bienes embargados.
- 3.º Ha sido denunciado por extraordinarios con noticias falsas y telegramas falsificados y...
- 4.º ¡Jal jal y ayer, jil jil! fué denunciado por reproducir artículos del *Porvenir*...»

A lo que despues añade el colega, de que ese papelucho se ha librado milagrosamente hasta hoy de hacer conocimiento con muchos zapatos, solo me resta añadir que lo hará ¡vaya si lo hará! En cuanto esto dé una vueltecita.

El ilustrado director de *La Correspondencia Militar*, comandante D. Emilio Prieto, ha sido destinado á la reserva de Galicia.

Se mostró patriota ante el robo de las Carolinas, y recibe el premio.

De Salamanca abajo no va á salvarse ningún militar de los que se han interesado por la honra de España.

Conforme con *El Progreso* en que los conservadores no deben caer ahora.

¡No, que no caigan! ¡Un par de meses más en el poder! Se lo suplico por lo más sagrado para ellos. Por la memoria de Caudelas y la vida de Melgares.

La asquerosa y cobarde *Unionceja*, que califica de inmorales los sueltos que dedicamos á censurar los actos lujuriosos de los curas, dice en uno de sus últimos números:

«No se censuren ciertas costumbres domésticas, y dejará de ser verdad que los cuernos son como los dientes, que al salir duelen y despues se come con ellos.»

Si fuera siempre verdad lo de que cada uno habla de lo que sabe, buen puñado de honra á lo Miura se habria echado encima ese despreciable y pornográfico papelucho.

Dicen los conservadores que ha sido declarado cesante un agente subalterno de la autoridad que se dedicaba á la venta de los periódicos recogidos, es decir, robados.

Por cubrir el expediente, para que los demás sigan robando y vendiendo.

El Papa va á servir de mediador en la cuestion hispano-alemana.

Este es el arbitraje disfrazado, y la vergüenza para España; de las Carolinas no hablamos, porque ya están perdidas.

El rey de Italia ha ido á Palermo, donde el cólera está haciendo estragos.

¿Para qué establecer comparaciones?

La *Marina* pide que se extermine con dinamita á los microbios conservadores.

Y yo tambien. Y *aún más*.

La Junta de Sanidad y Socorro del barrio de Daoiz, lleva repartidos desde el 12 del actual 432 bonos de especies á los pobres de su barrio, despues de los muchos socorros que á los mismos ha distribuido en metálico; los bonos que reparte, consisten en un kilo de carbon, 250 gramos de carne 250 de garbanzos, 60 de tocino, 500 de pan, y 500 de patatas, de cuya expedicion se encargó, en obsequio de los pobres de este barrio, el vocal de la junta D. Eduardo Roman.

Los pocos bonos que ahora se reparten á las personas más necesitadas del barrio, los lleva á domicilio el secretario de la junta.

Los ladrones están de enhorabuena, porque las fuerzas que deberían perseguirlos, se hallan destacadas constantemente en los alrededores de la imprenta y la redacción de EL MOTIN.

Y puede ser que todavia haya alguno de ellos que niegue ¡ingrato! que los conservadores no aman á sus prógimos como á sí mismos.

El gobierno ha prohibido que un café lleve este nombre: *Café de las Carolinas*. Y ha hecho bien.

Vaya un patriota que estará el dueño, cuando pone al establecimiento el nombre de unas islas alemanas.

Un crucero alemán recorre hace días nuestras costas, desde el cabo de Creus á la Junquera.

¡Qué torpe es Bismark! Si quiere enterarse de algo que le permita mañana atacar los puntos débiles de nuestras costas, ¿por qué no se lo pregunta al gobierno conservador?

Ese Corbalan sigue extremando sus rigores contra la prensa.

Ni lo extraño, ni me indigno. El pobre no hubiera sido nombrado gobernador de Madrid sino á condicion de hacer lo que le mandasen.

En un suelto del Suplemento anterior, digimos *El Noticiero* por *El Justiciero*.

Errata de caja que salvaria la discrecion de nuestros lectores.

Copio de *El Resumen* del jueves:

«Anoche estaba la pacífica y solitaria calle del Divino Pastor favorecida por bastante fuerza de la policía, en los momentos en que se hacia la tirada de EL MOTIN en la imprenta de este periódico, a puerta cerrada.

Esto es ya el delirio.»

No, la borrachera; y la más inmunda: la que toman los bandidos en los lupanares para que no les falte valor al asesinar á un hombre indefenso.

Ha sido condenado á muerte un cabo de caballeria por dar voces subversivas en el cuartel del Conde-Duque.

Lo vengaremos algun día fusilando á los generales que se sublevaron en Sagunto.

Han ingresado en la cárcel de Barcelona los periodistas Sres. Montenegro y Arnau, de *Los Desheredados*, de Sabadell, el primero, y de *El Fantasma*, de la capital del Principado, el segundo.

No le damos el pésame, porque aguardamos á darle la enhorabuena dentro de poco.

ULTIMA HORA.

No es ya para nadie un misterio que algo grave, pero muy grave para estos desdichados conservadores, debe ocurrir en la parte del alto Aragon y Cataluña.

Todos los periódicos se hacen eco de las noticias del gran movimiento de tropas, formacion de fuertes columnas, etc., que se observa en Zaragoza y en algunas otras capitales de aquella region.

Para nosotros no es un eco, es una verdad que verbalmente y por encargo de quien está en el secreto, nos comunica en este momento una persona recién llegada del teatro de los sucesos.

¡Animo y á ellos!

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.